

“A escribir se aprende escribiendo”

SANTIAGO POSTEGUILLO: AUTOR DE LA TRILOGÍA “*Africanus*, el hijo del cónsul”, “Las legiones malditas” y “La traición de Roma”.

- 1. Una de las cosas que más me llama la atención de usted es su gran conocimiento del mundo clásico siendo profesor de filología inglesa, ¿a qué se debe su gran interés por la antigüedad romana?**

Por un lado, eso puede parecer paradójico y por otro no. Muchos de los grandes narradores sobre la Roma antigua son anglosajones. Por otro lado, a mí siempre me ha gustado la historia. Cuando tenía 20 años, escribí dos novelas, lo dejé y ahora lo he retomado aunando las dos cosas que más me gustan: la historia y la literatura, por eso novela histórica. Respecto a Roma, siempre me ha gustado, es una cuestión personal.

- 2. Me resulta curioso que con 20 años ya escribiera novelas, ¿están publicadas?**

No están publicadas y mejor que no lo estén, porque todo es un proceso de aprendizaje. Hay genios que sí que a los 20 años escriben maravillas, pero los que no somos genios lo que tenemos que hacer es poco a poco ir escribiendo y así ir aprendiendo. A escribir se aprende escribiendo.

- 3. Así que, ¿el escritor es experiencia?**

El escritor es significativamente experiencia, porque escribir es un arte y todo arte se puede aprender. Otra cosa es que haya talento. Cualquiera persona puede escribir un texto, pero otra cosa es que luego no tenga talento natural para destacar en alguna de esas artes, y eso ya no se puede enseñar.

- 4. Escribir sobre grandes personajes de la historia conlleva ciertas responsabilidades en cuanto al rigor histórico, ¿alguna vez ha tenido problemas por esto?**

En general, la recepción de mis novelas es muy buena por parte de la crítica y del público, sólo algunos se han molestado por poner a Fabio Máximo o a Catón como personajes particularmente tenebrosos, pero yo creo que si ves sus hechos, no parecen personas con las que uno se podría ir tranquilamente a tomar un café.

5. Muchas veces oímos que la novela histórica no es apta para la enseñanza, ¿qué cree que puede aportar este género literario a la educación de los lectores?

Hay novela histórica con mucho rigor histórico, que es la que yo procuro hacer, lo que ocurre es que también bajo el paraguas de novela histórica se agrupan novelas que no son para nada historia. El problema es que alguna de estas novelas ha sido de enorme éxito, especialmente las de Dan Brown. Y estos escritores toman una actitud muy paternalista ante el lector, como si en 500 páginas les fueran a contar toda la verdad sobre la Virgen María o sobre si Cristo tuvo descendencia. Eso es cuanto menos prepotente.

6. Vemos que en sus novelas abunda la descripción de la psicología de los personajes, ¿Cuál ha sido el personaje que más le ha costado describir?

Para mí fue un gran reto describir el personaje de Cornelia en “La traición de Roma”, la hija pequeña de Escipión. Es una niña que fue muy importante en Roma y yo la tengo en mi novela desde los 2 o 3 años hasta los 20. Es un reto, pues has de mostrar su evolución. Pero estoy satisfecho con el resultado y le tengo mucho cariño. Me inspiró mi hija pequeña de 4 años en algunas anécdotas.

7. ¿Qué cree que pueden aportar sus novelas al lector?

Mi idea es que un estudiante de disciplinas cercanas a lo que yo escribo se pueda encontrar cómodo en la novela, que no piense que estoy haciendo una recreación de brocha gorda sin prestar atención al detalle, sino que encuentre que sustantivamente la recreación que hago fue o pudo ser así.

8. ¿Es más difícil escribir sobre grandes personajes o sobre personajes secundarios?

Es distinto. Los grandes personajes siempre te llevan más tiempo y hay que ser más cuidadoso porque le dedicas más matices y has de encajarlo de forma razonable. El secundario como solo tienes que dar unas pinceladas es más fácil de encajar en el relato. Pero hay personajes secundarios que se les coge mucho cariño.

9. Sin duda, uno de los aspectos más relevantes de sus obras es la descripción de las batallas, ¿cómo hace usted que estos enfrentamientos sean suyos propios y no se conviertan en meras explicaciones de manual de historia?

Entrando en la mente de los personajes implicados. El estilo libre indirecto me permite entrar en la mente de un personaje y luego saltar de un lado de la batalla al otro, pero en lugar de hacerlo simplemente descriptivamente, entro en la mente de los personajes para que se vea que también había cuestiones personales dirimiéndose en esas batallas. Eso permite que resulte más dramático e intenso.

10. ¿Podría adelantar algo sobre su próximo trabajo?

Va a ser una saga o trilogía sobre otro personaje histórico de Roma de época imperial, pero la editorial no me deja decir cuál es. Voy a intentar que para junio del 2011 esté la primera novela, y luego en 2013 y 2015 las siguientes. Espero que la gente se sienta satisfecha y que las novelas, aunque sean parte de una trilogía, sean una unidad en sí misma.